

AXUAGAS. f. ant. Ajuagas.

AXUAR. m. ant. Ajuar.

AXUVAR. m. ant. Ajuar. ¶ «A poco que vivieses present vos quieren dar: \ por casar con vuestras hijas, aduzen vos *axuvar*.» *P. del Cid*, ed. Men. Pidal, 1649.

¡AY! interj. con que se expresa dolor físico. ¶ «Dezir siempre ¡ay!, que nada non duele, \ ca comunalmente el que gemir suele \ mostrar sus dolores siquiera en la cara.» *Canc. de Baena*, p. 539. ¶ «¡Confesión!, ¡ay, que me muerdo! — ¿Qué es eso? — El dolor de ijada.» Moreto, *Comed.*, ed. Riv., t. 39, p. 494.

2. Expresa también dolor moral, aflicción o temor. ¶ «Dixi: ¡ay mesquino!, si non cambio logar, \ lo que yo non querría abrelo aquí passar.» Berceo, *Sto. Dom.*, 51. ¶ «Dixien: ¡ay romeos!, vos fuerdes venturados, \ que ía sodes per ígnem e per aquam passados.» Berceo, *Mil.*, 753. ¶ «¡Ay mezquina e llena de vergüença!» *Crón. Gen.*, ed. Men. Pidal, p. 41, col. 2. ¶ «Muyeron los cristianos todos. ¡Ay mal pecado! \ Del bonyer rey essas oras no sopieron mandado.» *P. de Fernán Gonz.*, ed. Marden, 83. ¶ «Diziendo: ¡ay, Señor!» *P. de Yusuf*, ed. Men. Pidal, 23. ¶ «¡Ay falso, vil, tu arte quán mala es!» *Calila*, ed. Allen, p. 52. ¶ «¡Ay, noble Señora, madre de piadat!» Arcipreste de Hita, *Lib. de buen amor*, ed. Ducamin, 1045. ¶ «Todo cavallero de la banda nunca debe de dezir ay.» Cartagena, *Doctr. de Caballeros*, ed. 1487, p. 259. ¶ «¡Ay, señoral, dijo él; no será el postrimero, mas todo el tiempo de mi vida será empuerado en vos servir.» *Amadís*, ed. Riv., t. 40, p. 2. ¶ «Quien le da egualamiento, \ ¡ay, amigos!, fas follía.» *Canc. de Baena*, p. 623. ¶ «¡Ay coitada!, dixo ella, e ¿qué será agora de mí quando vos de mí partierdes?» *Lib. de Caball.*, ed. NBdeAE, t. 6, p. 506, col. 2. ¶ «Mas, ¡ay!, que tengo temor \ que dexéis la piedad.» *Canc. de Castillo*, t. 1, p. 437. ¶ «Si es tan grande su justicia, ¡ay dolor, ay dolor!, ¿qué será de los que hayan merecido que se eecute y resplandezca en ellos?» Sta. Teresa, *Obr.*, ed. Riv., t. 53, p. 497. ¶ «¡Ay, cuánto me engañaba! ¡Ay, cuán diferente era! y cuán de otra manera \ lo que en tu falso pecho se escondía!» Garcilaso, *Poesías*, 1, ed. Riv., t. 32, p. 4. ¶ «¡Ay, cuánto de fatiga! ¡Ay, cuánto de sudor está presente \ al que viste loriga, \ al infante valiente, \ a hombres y caballos juntamente.» Fr. L. de León, *Poesías*, ed. Riv., t. 37, p. 5, col. 2. ¶ «Si donde estás, Vandalio, estar pudiera \ tu misero Damián, ¡ay duro hado!» Balt. Alcázar, *Poesías*, ed. Acad., 171. ¶ «Labor que no se halla semejante, ¡ay triste yo, si mi alma no te alcanca!» Sigüenza, *Hist. de la Orden de S. Jerón.*, ed. 1600, t. 1, p. 204. ¶ «¡Ay!, dijo a este punto la sobrina; que me maten si no quiere mi señor volver a ser caballero andante.» Cervantes, *Quij.*, 2, 1. ¶ «Mas, ¡ay tristel, que no proceda del uso, sino de mayor desgracia.» Suárez de Figueroa, *El Pasajero*, ed. 1913, p. 37. ¶ «Mas, ¡ay!, que las ve cerradas, bien distintas de otro tiempo.» D. de Rivas, *Obr.*, ed. 1854, t. 1, p. 2. ¶ «Mas, ¡ay!, la ausencia, ¿qué dolor no agrava?» Lista, *Poesías*, ed. Riv., t. 67, p. 326. ¶ «Y me lo pregunta, ¡ay, Dios!, \ la misma mujer impía \ me dijo ayer que se abría \ un abismo entre los dos.» Bretón, *Estaba de Dios!*, act. 2, esc. 3, *Obr.*, ed. 1883, t. 3, p. 203.

3. Denota a veces enojo. ¶ «Dixole: ¡ay traidor!, porque piensas que me escarneciste...» *Gr. Conq. de Uitr.*, ed. 1503, p. 63. ¶ «¿Qué va que es esta dicha \ del polido forastero? — ¡Ay, primal, no me lo nombres. — ¿Le aborrezco? — Le aborrezco.» Tirso, *La gallega Mari-Hernández*, act. 2, ed. Riv., t. 5, p. 118.

4. Expresa a veces alegría y admiración. ¶ «¡Ay, amiga de mi alma..., y qué ventura tan grande nos ha sucedido!» Cervantes, *Quij.*, 2, 58. ¶ «Y dijo con grande admiración: ¡Ay!, ¿qué es esto que me hallo aquí?» Espinel, *Esc. Marcos de Obregón*, ed. Riv., t. 18, p. 404. ¶ «Mas, ¡ay suerte dichosa! \ Este es el conde.» Rojas Zorrilla, *Comed.*, ed. Riv., t. 54, p. 11, col. 2.

5. Puede denotar amenaza o peligro de males futuros, generalmente con la prep. de. ¶ «¡Ay de mí, si no llorare mis pecados! ¡Ay de mí si no me levantara a media noche a confesar, Señor, tu santo nom-

bre!» Fr. L. de Granada, *Guía*, part. 1, cap. 8, ed. Riv., t. 6, p. 37, col. 2. ¶ «Porque, ¡ay del solo!, que, si cayere en la tristeza espiritual... o en la desconfianza, no tiene entre los hombres quien lo levante.» Fr. L. de Granada, *Escala espir.*, cap. 1, ed. Riv., t. 11, p. 291. ¶ «¡Ay de Leonora triste \ si te partes y la dejas!» Tirso, *Amar por razón de estado*, act. 3. ¶ «Cuando una mujer llora y suspira, \ ¡ay de la libertad de quien la mira!» Lope de Vega, *Obr.*, ed. Riv., t. 52, p. 377, col. 2. ¶ «¡Ay de honor puesto en mujer!» Ruiz Alarcón, *Comed.*, ed. Riv., t. 20, p. 12, col. 2. ¶ «¿Qué pides, infeliz? Si yo abdicase, \ ¡ay de la patria!» V. de la Vega, *La muerte de César*, act. 1, esc. 6, *Obr.*, ed. Paris, p. 320. ¶ «Por última vez \ mi voz te avisa y advierte. \ ¡Y ay de ti, si se convierte \ el padre en severo juez!» Núñez de Arce, *El haz de leña*, act. 1, esc. 9. ¶ «He de molerte los huesos, \ histrión. — ¡Ay del que me toque!» Núñez de Arce, *El haz de leña*, act. 3, esc. 1.

6. m. Suspiro, quejido. ¶ «Callaban los atabales y cantaban los cantores ayes tristes.» B. Casas, *Apol. Hist. de Indias*, ed. NBdeAE, t. 13, p. 500. ¶ «El claro sol se oscureció al instante \ que con un ¡ay! rindió la dama el alma, \ mil visiones Garín vió allí delante, \ mil gritos dar batiendo palma a palma.» Virués, *El Monserrate*, ed. Riv., t. 17, p. 510, col. 2. ¶ «Al primer grito que dieron los justos, luego en suspirando, con sólo un ¡ay! que echaron por la boca, los oyó, ayudó, y favoreció el Señor, y los libró de las tribulaciones todas en que estaban.» Cáceres, *Paráphr. de los Psalmos*, psalm. 33. ¶ «¿Siempre han de herir los vientos, \ amigo, en cualquier sazón, \ los ayes de tu pasión, \ los ecos de tus lamentos?» Cervantes, *Teatro*, ed. Bibl. Clás., t. 199, p. 168. ¶ «Los ayes en noche oscura; \ la que tiene a gran ventura \ ser amiga de un lacayo.» Cervantes, *Teatro*, ed. Bibl. Clás., t. 198, p. 243. ¶ «Y en dos lascivos ayes, \ andolas, guirigayos y otras tales bajezas.» Lope de Vega, *Obr. no dram.*, ed. Riv., t. 38, p. 440, col. 2. ¶ «Lavó, pues, y besóle dulcemente \ los pies al duro con sus tiernos labios, \ y medio pronunciando un ¡ay! doliente \ despidió lleno de conceptos sabios.» Hojeda, *La Cristiada*, ed. Riv., t. 17, p. 404. ¶ «El humo, el clamor y sangre..., los vivos de los que triunfaban, los ayes de los que morían..., formaban una constante lástima.» Melo, *Hist. de los mov. de Cataluña*, ed. Acad., p. 312. ¶ «Desperté a una trisísima y muy cansada voz de un ¡ay! que al parecer salía de las entrañas de la tierra.» Espinel, *Esc. Marcos de Obregón*, ed. Riv., t. 18, p. 400, col. 2. ¶ «Y salís a la calle \ medio tullido, esparciendo \ al viento confusos ayes.» Moreto, *Comed.*, ed. Riv., t. 39, p. 555, col. 3. ¶ «Dirasme, ¿que cuándo haré \ una cosa triste y sería?, \ que saque ayes al jacinto, \ y lágrimas a la cera.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 8, p. 237. ¶ «Así sus ayes lastimeros hienden \ de siglo a siglo.» M. Quintana, *Obr.*, ed. Riv., t. 19, p. 8. ¶ «Crece el horrible estrago, \ tristes ayes retumban.» D. de Rivas, *Obr.*, ed. 1854, t. 1, p. 16. ¶ «Julia le ve y le conoce; \ destrozó su amante seno \ el ¡ay! del dolor, y cae \ amortecida en el suelo.» Lista, *Poesías*, ed. Riv., t. 67, p. 376. ¶ «Y así, dejad de quejaros, \ pues a todos vuestros ayes \ me hallaréis siempre de mármol.» G. del Castillo, *Obr.*, ed. 1845, t. 3, p. 80. ¶ «Y allí le encuentro a deshora \ ayes lanzando del pecho.» García Gutiérrez, *Samuel*, act. 2, esc. 2, *Obr.*, ed. 1866, p. 136. ¶ «Ya no se oye el horrísono estampido \ ... \ Entre el ¡ay! del que muere y el herido.» Hartzzenbusch, *Obr.*, Col. Escr. Cast., t. 54, p. 171. ¶ «Floriana lanzó un ¡ay! penetrante, que hizo al Duque volver la cabeza.» Hartzzenbusch, *La Reina sin nombre*, cap. 7, *Cuentos y Fábulas*, ed. 1862, t. 1, p. 108. ¶ «¿Cómo al mirar el sobrecejo altivo \ con que desoye del anciano débil \ el ruego humilde y los dolientes ayes, \ mozo liviano?» Bretón, *Poesías*, ed. 1883, t. 5, p. 14. ¶ «A los gritos del conternado huésped, seguidos de lastimeros ayes de la criada, despertó Angustias.» Alarcón, *El Capitán Veneno*, ed. 1881, p. 151.

7. Ay, ay, ay. m. Antigua canción y danza. ¶ «Vaya, pues, el ay, ay, ay, \ que por bailarle me muero.» Lope de Vega, *Obr.*, ed. Acad., t. 15, p. 7, col. 2. ¶ «Mandando el tiple que entone \ con traba-